



Santiago Posteguillo, ayer, durante su taller de novela histórica por Instagram

MANÉ ESPINOSA

## Posteguillo dixit

### EL MIRADOR

Xavi Ayén



Solo le faltó lucir una túnica como los maestros de la Antigüedad. Santiago Posteguillo, el novelista histórico -y, bueno, casi sin adjetivo- que más vende en España en estos momentos, se sumó ayer al alud de escritores que mantienen el contacto con sus seguidores a través de las redes sociales. Hasta 370 personas se congregaron en Instagram para asistir a su taller sobre cómo construir una novela histórica, donde desgranó detalles del andamiaje de *Y Julia retó a los dioses* (Planeta) y reveló sus dotes docentes, que hasta ahora solo conocían sus alumnos de la Universitat Jaume I de Castellón.

De pie, bebiendo agua de vez en cuando y con estanterías repletas de libros detrás, Posteguillo explicó, desde su casa en València, cómo se documentó para el personaje de Julia Domna (160-217 d.C.), la emperatriz consorte que protagoniza sus dos últimas novelas. Sus pesquisas le llevaron a la biblioteca de la Universidad de Cambridge, donde, por cierto, todo el mundo se refiere a lo que venga de sus rivales de Oxford sin nombrarlos, simplemente

lo llaman “el otro lugar”. Detalló cómo trabajar con los diferentes tipos de fuentes, y cómo lidiar con las contradicciones, la sobreinformación y los vacíos históricos, “que para un novelista no son un problema sino una posibilidad, pues debes decidir si haces una elipsis o si los rellenas con hipótesis probables”.

Sobre la inverosimilitud, dijo que “la realidad se permite cosas que parecen increíbles, como las que

“Hoy no podríamos hacer como en ‘Ben-Hur’, situar una carrera de cuadrigas en un lugar sin hipódromo”

ahora vivimos. Sin embargo a una novela se le exige credibilidad, por lo que en los episodios más insólitos incluyo citas de testimonios de la época”. La exigencia sobre los novelistas actuales es mayor que antes, “y hoy no podríamos hacer como en *Ben-Hur*, que sitúa una carrera de cuadrigas en Jerusalén, un lugar donde no había hipódromo”.

Los invitados al directo se enteraron de chismes, como su conversación en México con George

R.R.Martin, el autor de *Juego de tronos*. “¿Y tú qué haces?”, le preguntó el estadounidense. “Lo mismo que tú, pero con romanos”, le respondió rápidamente Posteguillo, causando las risas de Martin e iniciando así una amigable conversación.

Aunque Posteguillo, para preparar su libro, viajó a la muralla de Adriano en Gran Bretaña y navegó por el Nilo “para contemplar los mismos atardeceres que vio Julia”, opinó que no es necesario trasladarse a los lugares citando el ejemplo de Emilio Salgari, “que nos llevó a todos a los mares del sur y Malasia con sus historias de piratas, y el único mar que cruzó en su vida fue el Adriático una sola vez”. O el de Bram Stoker, el autor de *Drácula*, “que jamás pisó Transilvania y se documentó sobre ella en la biblioteca del Museo Británico”.

A preguntas de los asistentes, recomendó libros sobre Roma, que iba mostrando. Anoten: *Vida religiosa en la antigua Roma* (UOC) de Xavier Espluga y Mònica Miró i Vinaixa; la biografía *Trajano* (Ariel) de José María Blázquez; y *SPQR* (Crítica) de Mary Beard.

“Cuidense mucho todos, de esta saldremos y volveremos a tener la vida que teníamos”, se despidió el autor entre vitores virtuales y emoticonos de sus fans.●

Jordi Balló



## Secuencia perfecta

De vez en cuando, el responsable de una realización televisiva en directo sabe que está creando imágenes para la posteridad. Quién retransmitió los funerales de Juan Pablo II, supo mantener la duración del plano en el momento en que las páginas del libro sagrado, situado sobre el féretro, comenzaron a pasar, impulsadas por un viento inesperado. El realizador se arriesgó, porque aquella Biblia hubiera podido caer en el suelo y el efecto hubiera sido imprevisible. Pero aguantó, y se creó una síntesis visual que expresaba un sentido de eternidad.

Un efecto similar de trascendencia se ha producido en la extraordinaria retransmisión televisiva de la bendición urbi et orbi del papa Francisco con motivo de los efectos de la pandemia, en una plaza de San Pedro prácticamente vacía. Con un mínimo de cinco cámaras situadas en diversos lugares de la plaza, se construye una secuencia visual con imágenes de alta expresividad iconográfica. Las más impactantes, por innovadoras, son las que están concebidas en plano general, con la plaza sin nadie más que el Papa y un asistente, que juega en toda la secuencia el mismo papel que haría un regidor televisivo: la ayuda a subir las escaleras, mueve algunas piezas de lugar, como el atril, y le indica el camino de salida.

De estos planos muy generales destaca el primero, con el Papa caminando solo, bajo la lluvia, sin acompañante ni paraguas, hasta la gran tarima central cubierta desde donde se dirigirá al mundo. El plan general siguiente todavía es más expresivo, y muestra al Papa de espaldas, en la lejanía, como una mancha blanca en una planificación horizontal que incluye, de izquierda a derecha, un Cristo en la cruz en primer término, el fuego de unas antorchas distribuidas por toda la plaza, las figuras del Papa, de blanco, y de su asistente, de negro, sobre la tarima, el cielo nublado y la plaza vacía. Es un plano muy interesante porque integra en una sola imagen todos los elementos, atmosféricos, arquitectónicos y de iconografía artística, con la figura humana como un elemento más del decorado, mostrando a la vez su grandeza y su insignificancia.

Las figuras del Papa, de blanco, y del asistente, de negro, el cielo nublado y la plaza vacía

Después de esta sinfonía visual en plano general, vemos al papa Francisco en plano medio, ante el atril desde donde realizará su homilía. Destaca en este plano medio los dos micrófonos que tiene delante, que surgen del atril mismo. Son pequeños, pero lo más importante es que son blancos, como el traje del Papa. Los colores son importantes en la iconografía vaticana: en el filme *Los dos Papas*, justo antes de salir al balcón por primera vez, el papa Francisco se niega a ponerse los zapatos rojos que le ofrecen, tan característicos del Papa anterior, y prefiere seguir llevando los suyos. Unos años después, estos micrófonos blancos parecen asegurar que Francisco ha hecho caso a sus directores de imagen.

En el discurso, el Papa dice una frase destacada, refiriéndose a la pandemia: “Nos ha sorprendido una tormenta inesperada”. Y, cuando lo dice, y la televisión vaticana lo subtítulo, entendemos que incluso la lluvia está integrada en esta secuencia perfecta.

## Arvo Pärt, premio BBVA a la creación de una nueva gramática sonora

MARICEL CHAVARRÍA  
Barcelona

La Fundación BBVA ha otorgado el Premio Fronteras del Conocimiento en la categoría de Música y Ópera al compositor estonio Arvo Pärt, creador de una escuela con un lenguaje propio, especialmente en el campo de la música sacra. Una gramática sonora genuina que ha influido a muchos compositores, especialmente en los países bálticos.

Su música de gran pureza y espiritualidad representa un oasis de calma en un mundo tecnificado, invita a la trascendencia y el recogimiento. Siguiendo su propio método, tintinnabuli, que prescinde de lo accesorio y se apoya en el elemento vocal, Pärt utiliza un lenguaje que consiste en nueva aproximación a la música espiritual, especialmente coral. Un lenguaje con el que ha alcanzado a los públicos más amplios: su música se ofrece constantemente

en auditorios de todo el mundo y forma parte de la banda sonora de numerosas películas. No en vano es el compositor vivo más escuchado.

Fue después de haber tocado todos los géneros -dodecafonismo, serialismo, neoclasicismo- que el artista estonio mantuvo unos años de silencio y se dejó maravillar por la música antigua (dese el gregoriano hasta las primeras polifonías) y la religión ortodoxa. En este contexto la vibración de unas campanas le dio el concepto y el tema para lo que bautizó, a mediados de los años setenta, como tintinnabuli. Un lenguaje que ha desarrollado de manera continuada hasta el presente. Es aparentemente sencillo, pero “está sustentado en una alta complejidad técnica, que consiste en líneas sonoras entrelazadas, desprovistas de cualquier elemento acce-



TONI BOFILL / PALAU DE LA MÚSICA

Arvo Pärt, en ensayos en el Palau

sorio”, señala la Fundación BBVA en su comunicado. La voz es esencial en su obra, con un gran peso de la palabra, por lo general sobre la base de textos litúrgicos o plegarias.

Debido a todo ello fue exiliado por el régimen soviético en 1980: su espiritualidad y su innovación compositiva se consideraron una amenaza. Pärt marchó entonces a Viena y luego a Berlín, donde vivió casi tres décadas, mientras prohibían su música en la Unión Soviética... No regresó a Estonia hasta el año 2010.

Dotado con 400.000 euros, el premio recae en este artista generoso, prudente y sencillo, autor de obras como *Für Alina*, *Spiegel und Spiegel*, *Cantus in memory of Benjamin Britten* o ese *Da pacem Domine* que le envió de madrugada a Jordi Savall tras los atentados de Atocha, para su inmediata interpretación.●